

**YALE-UN ORAL HISTORY PROJECT
CENTRAL AMERICAN PEACE PROCESS**

Salvador Samayoa
Jean Krasno, Entrevistadora
Michael Lanchin, Intérprete
San Salvador, El Salvador
19 de junio de 1997

Jean Krasno: Esta es una entrevista con el Sr. Salvador Samayoa en San Salvador, El Salvador, el día 19 de junio de 1997. Yo soy, Jean Krasno, y Mike Lanchin es el intérprete. Quería pedirle si puede usted hablar despacio para entender mejor y para grabar mejor. Primero, para información preliminar, puede usted explicar su papel durante la guerra civil y cuándo fue su primer contacto con la ONU.

Salvador Samayoa: Sí, mi papel era ser miembro de la comisión político-diplomática que era el organismo de más alto nivel que tenía el Frente Farabundo Martí (FMLN) y en aquel tiempo también el Frente Democrático Revolucionario (FDR). Que era una comisión conjunta de dos entidades políticas del organismo de más alto nivel para la relación con los gobiernos y con organismos internacionales. Ese era mi papel. Actividades con Naciones Unidas, algunas más informales, comenzaron a mediados de la década de los '80. De manera más formal fue en el año '88 que tuvimos el primer contacto, a la altura de julio y agosto del año '88.

JK: En Nueva York.

SS: Sí.

JK: Y el FMLN tenía una oficina en Nueva York.

SS: Si, una oficina que atendía todo el trabajo de organismos internacionales en general. Allí se manejaba todo lo del movimiento de países no alineados, de las Naciones Unidas, lo de OEA (que está en Washington), conferencia interparlamentaria, Europea, Latinoamericana. Esas eran las funciones de la oficina de Nueva York.

JK: ¿Y usted frecuentaba la oficina en Nueva York?

SS: Bueno, no, hasta... Yo dirigía para la comisión político-diplomática el trabajo de esta oficina pero lo hacía desde México y desde Managua. La frecuencia de llegar personalmente a Nueva York empezó en el '88.

JK: ¿Conocía a Alvaro de Soto?

SS: Le conocí la primera vez en el 88, sí.

JK: Y usted fue para Canadá para esta reunión.

SS: Sí, pero eso fue en diciembre del '89. El 6 de diciembre del '89.

JK: ¿Y quién inició esta reunión?

SS: La verdad es que la reunión la pedimos nosotros, a través de la oficina nuestra en Nueva York. Pero Naciones Unidas estaba simultáneamente ya pensando en algo de esto. Entonces inmediatamente hubo una respuesta afirmativa y se concretó la reunión.

JK: ¿Y por qué pasó en Canadá?

SS: Porque ese fue el lugar que decidió Alvaro de Soto. Entiendo que para obviar el problema de visas en los Estados Unidos, para hacerlo más rápido. Acuérdesese que en aquel momento estaba programada para el 8 de diciembre la reunión cumbre de presidentes de Centro América y había sido suspendida a partir de la ruptura de relaciones entre Salvador y Nicaragua. Por el problema de los misiles que habían sido descubiertos aquí, que vinieron en unos aviones que venían de Nicaragua. Esto ocasionó la ruptura de relaciones, suspensión de relaciones entre Salvador y Nicaragua y por tanto suspensión de la cumbre de presidentes. O sea que se estaba recalentando mucho y había adquirido un efecto internacional el problema. Entonces en ese sentido teníamos que actuar muy rápidamente y hubiésemos tenido que solicitar visa para entrar a los Estados Unidos esto habría tomado 10 ó 15 días.

JK: ¿Y por qué inició esta reunión con las Naciones Unidas y con el Señor Alvaro de Soto?

SS: Mire, porque nosotros pensábamos que era momento, cualquiera fuera el desenlace de los próximos días en el plano militar, era momento para que una institución del peso de las Naciones Unidas, interviniera. O bien la parte militar se estancaba y no conducía a nada en cuyo caso habría que negociar cualquier cantidad de cosas: De los prisioneros políticos, de atención a heridos, de lisiados de guerra, ó bien la situación militar evolucionaba de tal manera que forzara

ó adelantara un desenlace del conflicto en cuyo caso también necesitaríamos un organismo internacional del peso de las Naciones Unidas, para formalizar el arreglo político. O sea en ambos casos, ocurriera lo que ocurriera, pensamos que ya era hora de que entrara una entidad con este peso.

JK: O.K. Y también otras cosas estaban aconteciendo en el mundo. El muro de Berlín, por ejemplo.

SS: Si, en noviembre. Si, todo esto estaba aconteciendo y era importante porque si no hubiese coincidido con el fin de la guerra fría los intereses hubieron estado en otros. Lo más probablemente, los Estados Unidos no habrían tomado la actitud que tomaron. De echo ellos fueron los que más tardaron cuando el secretario general les envió una carta con fecha 8 de diciembre a la Unión Soviética, Cuba y Estados Unidos. Los soviéticos y los cubanos respondieron de inmediato. Los Estados Unidos tardaron bastante. Además estaban invadiendo Panamá en diciembre. Tenían una situación regional complicada, entonces los Estados Unidos respondieron a la altura del 11 de Enero a esa carta del 8 de diciembre del Secretario, o sea que tardaron más de un mes en responder en el sentido de dar el aval para que Naciones Unidas pudiera intervenir en el tema de El Salvador.

JK: O.K. ¿Y cuál es su evaluación del impacto de los acontecimientos de Nicaragua en la situación de El Salvador antes de las elecciones del '90 y luego después?

SS: Yo creo que fue un impacto que tuvo cierto peso para bien y para mal. Para bien porque era un elemento más de la situación internacional que forzaba al Frente a negociar. Y era un

elemento más de la situación internacional que tranquilizaba a los Estados Unidos. Ya no sólo no había enemigo a nivel geo-político global sino que tampoco tenía ya enemigo a nivel regional con la salida de los Sandinistas del poder. Entonces podían los Estados Unidos dejar de considerar el tema del Salvador dentro de la óptica de seguridad y podían abrirse más a un proceso de entendimiento y forzar al gobierno salvadoreño. O sea que ambos, por un lado el Frente y por el otro el gobierno de El Salvador podían estar más forzados a negociar por los acontecimientos de Nicaragua.

JK: ¿Podría usted explicar el estado de la situación en el tiempo de la iniciativa Contadora y la reacción de los combatientes frente a esta acción extra-regional?

SS: Bueno, nosotros estuvimos muy cerca de esa iniciativa y participamos, tuvimos presencia informal haciendo “lobby” prácticamente en todas las reuniones de cancilleres del grupo de Contadora y tuvimos una intensa correspondencia durante seis años entre ‘83 y el ‘89 en que formalmente murió la iniciativa. Tuvimos un constante intercambio con los 8 países, Contadora primero y el grupo de apoyo después. El tema fundamental es que había una simetría muy complicada. Todo lo que querían hacer por interés de los Estados Unidos en El Salvador les implicaba a los Estados Unidos de manera simétrica unas ventajas al gobierno de Nicaragua vis-a-vis la Contra estaba en Honduras. Entonces, esto significaba un entrampamiento muy importante, el tratamiento simétrico de la Contra Nicaragüense y del FMLN salvadoreño, tanto así que en Contadora pronto logramos por iniciativa nuestra que se distinguieran los términos y todos los documentos de Contadora comenzaron a hablar de fuerzas irregulares y grupos insurreccionales. Se entendía que una denominación estaba para la Contra y otra denominación estaba para el FMLN.

JK: La iniciativa Contadora era una iniciativa entre gobiernos y ... No tenia un mecanismo para incluir al FMLN.

SS: No, no tenia un mecanismo para incluirnos, pero de hecho si nos incluian. Como le dije, estábamos en constante comunicación con ellos y presentábamos documentos y presentábamos planteamientos y eran de alguna manera tomados en cuenta.

JK: Informal

SS: Si.

JK: ¿Y la OEA, que conocia usted sobre la participación de la OEA? Fue importante.

SS: No fue nada.

JK: ¿Y por qué?

SS: Pues porque el sistema interamericano en general venia en crisis desde prácticamente 1981, desde la entrada de Reagan a la presidencia de los Estados Unidos, la invasión a Granada lo complicó mucho, luego la crisis de Argentina versus Inglaterra, en donde los Estados Unidos forzaron a varios países de América Latina que apoyaran a Inglaterra versus otro país latinoamericano; aquello desintegró mucho el sistema interamericano en general, lo hizo nulo. Luego los gobiernos, algunos gobiernos de América Latina pensaron que, y pensaron bien, los

Estados Unidos estaban viendo a América Latina como una pieza del ajedrez geo-político en su confrontación global con la Unión Soviética y esto iba a distorsionar todas las relaciones entre los países latinoamericanos y los Estados Unidos. En ese contexto no podían funcionar las instituciones del sistema interamericano. Básicamente por la posición de los Estados Unidos en el área de la política regional de los Estados Unidos.

JK: Muy bien, bien explicado. Entiendo que durante el proceso de paz habían países que se llamaban Amigos del Secretario General sobre El Salvador. Estaba usted en contacto con estos países durante el proceso.

SS: Todos los días. Esta fue una herencia de la reunión del 6 de Diciembre. La idea de Alvaro en ese momento era dos círculos concéntricos: Un círculo, como de gerentes, que era el papel que Alvaro quería que jugaran los Estados Unidos, la Unión Soviética y Cuba, y otro círculo de países (que es el único que finalmente se pudo formalizar), de gobiernos, amigos que pudieran contribuir y ser facilitadores. Allí básicamente el importante era México. Se suponía que México tenía una influencia importante en el FMLN, y España también. Y se suponía que Venezuela tenía una más por el periodo de la Democracia Cristiana, tenía una influencia en el gobierno salvadoreño, y la idea era tener países que pudieran influir en ambas partes salvadoreñas y que pudieran ayudar.

JK: ¿Y cuál era el papel de España?

SS: España estaba más a distancia. Pero lo importante es que casi todos los países (como estaba muy avanzado ya el proceso de la Unión Europea y estaban ya creados ciertos mecanismos

ya comunitarios en algunos temas, los temas de política exterior de los países de la entonces llamada Comunidad Europea) consultaban siempre la opinión de España sobre estos temas. Entonces, España en ese sentido era muy importante.

JK: ¿Y la persona de Felipe González, la personalidad, los intereses de él eran importantes?

SS: Fue importante porque a Felipe le habíamos conocido nosotros desde los tiempos en que él era líder del Partido Socialista Obrero Español. O sea, antes de ser presidente del gobierno en España. Entonces ya estaba, y se trató en todas las reuniones de la Internacional Socialista, en el '81, en el '82 ciertamente cuando Felipe entró a la presidencia de España. El tenía ya mucho contacto, por la Internacional Socialista, sobre el tema salvadoreño. Y fue decisivo porque los embajadores que él citó en Nueva York ante las Naciones Unidas en San Salvador ó en Mexico, fueron importantes para viabilizar cosas.

JK: ¿Y Felipe González tiene influencias en el gobierno aquí en el Salvador con Cristiani?

SS: No tanta; llegaron a desarrollar algún nivel de comunicación bueno, aceptable, pero no tenía tanta influencia.

JK: Los gobiernos de los amigos apoyan el proceso [teléfono]. (Sobre los Amigos del Secretario General.)

ML Ok, quería saber un poco en las reuniones sobre los contactos con los países amigos.

¿Cuáles eran los puntos que tocaban? ¿Cuál era la forma en la que ellos ayudaban a desentramar puntos difíciles, como el asunto militar?

SS: No fueron funciones distintas en cada momento. Por ejemplo México, este proceso de paz nunca fue una pura negociación entre el Frente y el gobierno. Siempre estuvo acompañado de un proceso de consultas amplias con sectores político sociales y económicos de El Salvador, de todo el Frente estaba ilegal. En El Salvador, el Frente no tenía legalidad, no podía hacer abiertamente actividad política. La única posibilidad de que el Frente tuviera reuniones con los sindicatos, con los partidos políticos, con los empresarios de El Salvador, era de hacerlas en México. México facilitó toda la logística, la estructura, para eso. Ayudó cantidad también en la organización de reuniones en las que llegaron a participar hasta 45 personas como fue la reunión de abril del '91, de la Reforma Constitucional. Tener 45 personas trabajando en un hotel en México era dinero, era problemas de seguridad, era un problema logístico, etc. Entonces México tenía bastante esa función y también cuando estaba entrampado un tema político Naciones Unidas se comunicaba con México. Y México hablaba siempre con nosotros, y con otros de los países, para hablar con El Salvador, con el gobierno; pero en la parte de contribuir a destrabar los temas sustantivos, el mayor aporte no vino directamente de los países amigos, sino que vino de unos mecanismos especiales que organizó Naciones Unidas para poder escribir propuestas a las partes. En el caso claramente de derechos humanos, antes de que las dos partes trataran el tema en la mesa, Naciones Unidas había organizado una reunión de expertos en Ginebra; había reunido por varios días a 15 expertos en derechos humanos y habían elaborado un borrador de acuerdo que fue un insumo para la mesa. En el tema muy sensible por ejemplo de la Policía Nacional Civil, Naciones Unidas había enviado previamente una misión para que hiciera un diagnóstico de todo el tema de

la seguridad pública y para que hiciera una primera propuesta; en qué podría consistir el diseño de la nueva policía. O sea que en temas sensibles Naciones Unidas organizó “task forces” para hacer planteamientos, propuestas y diagnósticos. Esto no lo hicieron directamente los países amigos; lo hicieron grupos de expertos internacionales que Naciones Unidas organizó.

JK: Bien. Y Venezuela. ¿Tenía reuniones en Venezuela también, para negociar?

SS: No, en problemas propiamente de negociación tuvimos, la primera de todas, después del acuerdo de Ginebra en mayo del ‘90, en la que se negoció la agenda. Tuvimos otra en Carabayeda, después de la Reforma Constitucional, en el mes de mayo. También, otra vez pero del año siguiente del ‘91. Esas son las dos reuniones que tuvimos en Venezuela, pero luego, pues viajamos algunas veces para conversaciones con el presidente Pérez y con el gobierno venezolano.

JK: Ok. Bueno. ¿Y qué importancia tuvo el reconocimiento del FMLN como parte en las negociaciones de paz y era la ONU importante en este respecto?

SS: Bueno, la importancia fue decisiva. Sino hubiese estado el FMLN considerado como una parte igual a la otra en la negociación, no habría sido posible la negociación. Así de sencillo. O sea, nosotros no podíamos admitir que el gobierno tuviera un status diferente por ser miembro de las Naciones Unidas, el gobierno y que nosotros fuéramos una guerrilla con derechos distintos frente a las Naciones Unidas. Entonces el poder, la denominación de partes fue absolutamente importante.

JK: Y antes de entrar la ONU, la iglesia católica actuó como intermediadora. ¿Cuál era la diferencia entre el papel de la iglesia y el papel de la ONU?

SS: Es la misma diferencia entre el cielo y la tierra. La iglesia jugó un papel bien útil en la fase en que las conversaciones estaban orientadas a cuestiones del derecho internacional humanitario: Canjes de prisioneros, evacuación de lisiados de guerra del Frente, de ese tipo. Que tenía por cierto mucha complejidad política y militar, estas cosas, y que había que negociarlas despacio. Pero la iglesia fue excelente como intermediaria en este tipo de entendimientos; pero ya no era suficiente para una negociación política, para ponerle fin a la guerra, era un intermediario insuficiente.

JK: Ok. Y ahora quisiera discutir los derechos humanos como un elemento del proceso de paz. ¿Qué causas cree usted motivaron que el FMLN acordara proceder en vigilar los derechos humanos antes que las otras piezas del acuerdo de paz estuvieran completas?

SS: Mire, esta decisión casi ocasionó la ruptura del FMLN. Esta fue una decisión que tomamos los negociadores; la comisión negociadora tomó esa decisión en Costa Rica y todo el resto de la dirección del Frente no estaba de acuerdo con esa decisión. La razón que nosotros tuvimos para tomarla es que si no producíamos un acuerdo, aunque fuera parcial en ese momento, la credibilidad del proceso se perdía definitivamente, é íbamos a tener una situación política muy complicada. Esa fue la razón por la que tomamos esa decisión, pero casi toda la dirección del Frente no estaba de acuerdo. De echo, llegó a escribirse una carta en la cual se iba a destituir a los miembros de la comisión negociadora por parte de los otros dirigentes del Frente; O sea que, fue un tema muy complicado.

ML: ¿Por qué...?

SS: Mire, es que el inicio de las negociaciones fue muy complicado cuando se negoció el papel del acuerdo que se firmó en Ginebra en abril del año '90. A esa reunión que se celebró el 29 ó el 28, no sé cuántos días tenía marzo ese año. El último día de marzo hubo una reunión en México para los términos del acuerdo de Ginebra, que no quiso ir nadie del Frente. Yo estaba en Boston y a mi me llamaron y me dijeron "Nadie quiere ir a la reunión. ¿Puedes ir tú?" Yo había llegado el día anterior a Boston, y me regresé de Boston a México. Y sólo yo estuve, y también el padre Moreno, por el Frente en esa reunión. A la firma del acuerdo de Ginebra, no quisieron ir la mayor parte de los comandantes, sólo Shafik Handal. Llegó y el día que se firmó el acuerdo de Ginebra, hubo un comunicado oficial del Frente en el que no se hizo siquiera una mención al acuerdo de Ginebra, ni una mención. Cuando al mes siguiente tomamos el acuerdo de la agenda, en Caracas, a las cuatro horas de tomar el acuerdo, llegó un cable cifrado de la dirección del Frente diciendo que no estábamos autorizados a tomar ningún acuerdo. O sea que en realidad, en los primeros meses la comisión negociadora procedió con un grado muy alto de conflicto con el resto de dirigentes del Frente.

JK: ¿Y cuál era la razón ?

SS: La razón era diferente para los distintos capos, en particular en el caso de Villalobos. Villalobos si estaba muy desestabilizado por la derrota electoral de los sandinistas en Nicaragua. Cuando fue la derrota electoral de los Sandinistas, el grupo dependía mucho del apoyo de Humberto Ortega en armas y en otra cantidad de cosas. Entonces en ese momento se sintió

demasiado debilitado y consideró que no era un momento político apropiado para negociar; porque estaba en una situación de mucha debilidad. Esta era la posición de Villalobos y la posición de otros dirigentes del Frente. Porque no fue sólo de Villalobos, también consideraban tal vez por razones un poquito diferentes, pero consideraban que no era un buen momento para iniciar las negociaciones.

JK: ¿Y tenían miedo del resultado?

SS: ¿Del resultado? Si siempre tuvieron miedo todos; en los dos lados, en el gobierno y en el Frente.

ML ¿Pero qué temía el Frente?

SS: El Frente temía cosas distintas, en momentos distintos, pero sobre todo tuvo siempre mucho temor de negociar en un momento en que se pudiera pensar que tenía debilidad militar, y que por tanto estaba obligado a aceptar cualquier acuerdo político. Entonces algunos pensaban que en un momento de cierta debilidad la negociación sería desventajosa. Ese era el principal temor.

JK: Y entonces, con estos problemas. ¿Por qué ustedes procedieron con este proceso de derechos humanos?

SS: Porque teníamos otra óptica. Lo militar ciertamente era un factor que condicionaba la mesa de negociaciones. Pero esa era solo una parte de la verdad, la otra parte de la verdad es que

la mesa de negociaciones era un factor político que también podía fortalecer ó debilitar mucho la posición del Frente. Porque nosotros consideramos que todo el oxígeno internacional, que teníamos que era vital para poder sobrevivir, se iba a perder sino dábamos pasos a la negociación.

JK: Ok, entiendo mejor. Para las personas que estaban dentro del proceso de negociaciones tenían una vista diferente que las personas fuera de las negociaciones.

SS: Ciertamente.

JK: Y después. ¿Que importancia tuvo ONUSAL para vigilar los derechos humanos?

SS: Mire, antes de vigilar, yo estoy convencido que el primer paso que dio Naciones Unidas fue un paso muy malo. ONUCA, un paso muy malo. Hubo semanas, meses de discusión y de correspondencia con ellos porque ONUCA si era un instrumento que surgió de un tratado entre presidentes centroamericanos y su propósito fundamental era desactivar a los grupos irregulares y a las fuerzas insurgentes. Entonces era un marco de referencia que dejaba en desventaja.

Comenzar a poner observadores para problemas de tráfico de armas o para apoyo de terceros estados a grupos irregulares, comenzar a poner este tipo de vigilantes de Naciones Unidas en El Salvador, sin tener ningún acuerdo político era un paso en la dirección equivocada. Entonces ONUCA, fue un paso malo que dio Naciones Unidas, pero pronto se corrigió. Después vino ONUSAL si fue ya un acuerdo del Consejo de Seguridad que ya tenía los términos apropiados. ONUSAL si ya estaba creado para la situación específica de El Salvador.

JK: Pero, Daniel Ortega afirmó esto.

SS: Si.

JK: ¿Por qué?

SS: Porque estaba en su interés. Todo lo que le convenia al gobierno de Nicaragua, no nos convenia a nosotros. La simetria era un problema. Todo lo que Daniel Ortega queria hacer para desactivar a la Contra, era lo mismo que Reagan ó Bush querian hacer para desactivar al FMLN. Entonces, cada cosa que Daniel Ortega afirmaba, le beneficiaba a él y a su lucha contra la Contra y nos perjudicaba a nosotros en nuestra lucha con el gobierno.

JK: ¿Y qué pensaba ustedes sobre Ortega en este momento?

SS: “¡Real politic!”

JK: ¡De verdad! Bueno.

SS: No, esto nunca lo vimos como un tema de confrontación. Comprendimos que ellos tenian que hacer lo que le convenia al gobierno de Nicaragua y que a nosotros, no nos defendia nadie. Nosotros nos defendiamos solos frente a la comunidad internacional.

JK: Durante las negociaciones, el FMLN propuso varias ideas sobre reforma militar en El Salvador. Puede usted explicar estas propuestas y por qué cambian.

SS: El único cambio importante es que el Frente originalmente estaba proponiendo la disolución de la Fuerza Armada; estaba proponiendo que no haya ejército en El Salvador. Y luego cambiamos hacia un paquete de reformas sustanciales del ejército, ese es el único cambio sustancial.

JK: ¿Como Costa Rica?

SS: Si. Nosotros queríamos que fuera como Costa Rica. Pero en realidad entendíamos que ese no sería el resultado. Hicimos la demanda muy alta para poder exigir reformas muy importantes. Fue una táctica de negociaciones.

JK: Una táctica que después cambió. ¿Para qué?

SS: No, no cambiamos. Sino simplemente pusimos una demanda muy alta primero para que desapareciera el ejército; que discutimos meses la desaparición del ejército. Y cuando era el momento cambiamos hacia proponer y aceptar reformas. Las reformas que están en los acuerdos, todas las propusimos nosotros. Todas y cada una de ellas.

JK: Estaban intentando varias ideas para conseguir algunas cosas.

ML: [inglés]

SS: No fue mayor problema eso, realmente no fue mayor problema.

JK: ¿Por qué era importante reformar la policía en El Salvador?

SS: Porque era un desastre total, definitivamente. Lo que había de violación de los derechos humanos, de corrupción, de interferencia en las libertades políticas era total. Esto era como un tapón que tenía obstruida la expresión de libertades públicas. Entonces, la policía era necesario cambiarla totalmente.

JK: Y era importante transformar la cultura de la policía.

SS: Sí, así es, la mentalidad, la doctrina. Porque era la doctrina que tenían todos los cuerpos de seguridad de América Latina. Era una doctrina surgida de la Guerra Fría, en escuelas y academias de los Estados Unidos, la escuela de las Américas, a Taiwan llevaban a los oficiales de inteligencia, de todo y el enemigo de la policía era un enemigo político, no era la delincuencia, ni era.. Era toda una doctrina y una mentalidad de seguridad nacional como estaba entendida en ese periodo. Entonces, era necesario cambiar radicalmente los esquemas de pensamiento.

JK: Y la policía era una parte de lo militar.

SS: Eran parte de las Fuerzas Armadas, sí. Aquí había un sólo ministerio de Defensa y Seguridad Pública. El mismo ministro, un general, era el jefe del Ejército y de la Policía. El jefe último.

JK: Y esta era la posición del FMLN, de separar.

SS: Ciertamente.

JK: Durante las negociaciones, qué propuestas tenía el FMLN sobre esto.

SS: Mire, lo primero que había que hacer era ponerlo en la Reforma Constitucional, porque si no se cambiaba la Constitución de la República no se podía hacer ninguna reforma. Porque en la Constitución estaba establecido que los militares tenían el control de la policía. Entonces, la primera propuesta fue en Abril del '91 reformar la Constitución, para poder hacer los cambios a partir de ese momento. Entonces, presentamos la primera propuesta de cómo organizar y cómo entender la nueva policía; las presentamos, en la reunión de Carabayeda, en mayo del '91. Pero el aporte más grande sobre policía lo proporcionó la misión que presidía don Jesús Rodez, que era Jefe de la Academia de Policía de Cataluña, y era el que presidía la misión de Naciones Unidas, que hizo un diagnóstico aquí, que hizo unas propuestas a las partes. O sea que en realidad la base de la discusión sobre el acuerdo relativo a la policía fue el documento que presentó la misión de Naciones Unidas.

JK: Entonces, el papel de la ONU era importante.

SS: Muy importante.

JK: Y de España también.

SS: No, no tanto de España porque fijese que esta persona era un español, un catalán, pero su pensamiento no le gustaba tanto al gobierno de España, y lo cambiaron tan pronto pudieron.

JK: Ah, ok. Otra cosa, entonces. ¿Necesitaban ayuda de otros países y de la ONU para reformar la policía?

SS: Sí, ayuda en todo sentido. Ayuda, primero, porque había una fase de transición en la que todavía sobrevivía la antigua policía nacional y era necesario ponerle monitores, fiscalizadores, a la actuación de la policía nacional durante la transición. Y éstos tenían que venir de fuera.

También se necesitaba ayuda económica para crear de cero la institución. También se necesitaban instructores para la nueva academia de seguridad pública, y asesores para seguir formando las distintas divisiones y unidades de la policía. O sea que, este ha sido uno de los proyectos en donde ha habido más ayuda internacional. Y era difícil porque no podíamos aceptar la ayuda de cualquier policía internacional. De hecho la policía de ninguno de los países del mundo nos gustaban. Su doctrina... Entonces, nosotros nos tuvimos que poner de acuerdo sobre cuáles eran las nacionalidades aceptables para cooperar en la formación de la academia, de seguridad pública.

JK: ¿Y ustedes tenían control sobre eso, eventualmente?

SS: Teníamos capacidad de veto, ciertamente.

JK: ¿Y la división policial de la ONU, mandaban oficiales policiales de otros países; pero eran siempre buenos en esto?

SS: Hubo de todo. Pero la mayor parte, yo no sé si eran buenos o malos, no sé, ni me interesa. Lo único que me interesa es si actuaron de conformidad con el acuerdo político que tenían con nosotros. La mayor parte actuó de conformidad con los acuerdos del caso. La mayor parte de los oficiales de policía que estuvieron. Algunos tuvieron malas conductas de otro tipo, mexicanos; entonces la policía de México no era un gran ejemplo. Pero cuál país de América Latina tenía una policía que fuera un buen ejemplo, y no podíamos tener sólo de asesores europeos para comenzar con el problema del idioma y la cultura.

Al final fueron España y Estados Unidos los que más peso han tenido en todo el desarrollo del proyecto de la policía nacional.

JK: Y para la cultura, para la ONU, cuándo ellos estaban planificando un mecanismo como éste; era importante usar países que tienen el mismo idioma ó países que tienen el modelo?

SS: Lo segundo es más importante. La confiabilidad del modelo y la doctrina.

Luego, también hay que encontrar personas que hablen el idioma del país donde van a estar, pero eso es menos importante.

JK: ¿Y en este caso usted piensa que la ONU se equivocó?

SS: No, no creo que. En lo fundamental hubo gente buena, fueron designaciones. Tuvimos gente de Francia en responsabilidades altas, gente de España en responsabilidades altas [Señora, espere un momentito] y gente de Estados Unidos. Yo creo que en realidad fue buena.

JK: ¿Podemos hablar más de la policía ó es mejor hablar de la Reforma de la Constitución?

SS: Lo que a usted le interese más.

JK: La reforma de tierra.

SS: La reforma de la tierra no tiene ningún valor económico ni agrícola. El acuerdo sobre tierra fue una cosa muy complicada. Una vez tomado el acuerdo, de todas maneras no teníamos acuerdo. Se tardó entre enero en Chapultepec hasta octubre del '91. En octubre hubo un acuerdo, prácticamente 9 ó 10 meses después para saber qué significaba el acuerdo de Chapultepec. Y al final lo de la tierra fue simplemente comprar, comprar estabilidad política, en eso consistió el acuerdo. No tuvo ningún valor agrícola o económico, en absoluto.

JK: ¿Cual era el aspecto más importante del proceso de paz, de las negociaciones?

SS: Es que todos eran importantes en un sentido distinto, porque habian temas que se relacionaban con la confianza y con la estabilidad y temas que se relacionaban con reformas sustantivas al sistema político y del Estado; ambos eran importantes. Por ejemplo, el tema de las tierras, el acuerdo era malo desde el punto de vista de darles viabilidad como empresarios agrícolas a los campesinos; era malo. Pero el acuerdo era bueno en el sentido de asegurarles que no iban a ser desalojados de las tierras que por 10 años habian estado ocupando todos los guerrilleros y sus familias y todo. Si nosotros no hubiéramos asegurado eso, habriamos tenido resistencia de todos los combatientes hacia el proceso de paz, así de sencillo. Ese acuerdo cumplió esa función. Así como los acuerdos para la separación de fuerzas en el cese al fuego

fueron muy importantes también, los acuerdos para la manera de restablecer la administración pública en las zonas de conflicto; en esas zonas, que por 10 años no hubo jueces, no hubo alcaldes, no hubo nada. No se podía al día siguiente pretender que iban a regresar los alcaldes, los jueces y todas las autoridades iban a mandar sobre una gente que llevaban más de 10 años reconociendo como una autoridad al Frente; tenía que ser un proceso gradual. Tuvo su importancia ese acuerdo y desde luego, también, los acuerdos sustantivos de resanar el sistema electoral y el sistema judicial. Cada uno tuvo una importancia distinta.

JK: ¿Quién era en su parecer, la gente más influyente en el logro de la paz?

SS: Bueno, esa pregunta puesta en esos términos, creo que no tiene respuesta, porque no creo que se pueda identificar tal ó cuál persona más influyente que otra.

JK: Por del lado americano, el Secretario Baker.

SS: El Secretario Baker, tal como lo expresó en su libro, sabía muy poco ó nada de El Salvador, pero de todas maneras era un Secretario de Estado bastante pragmático, al menos dejó hacer. Yo creo que ya desde la entrada de Bush teníamos un gobierno de los Estados Unidos un poco más pragmático, un poco menos ideológico, un poco más coherente, un poco más abierto. Los primeros años eran terribles. En la primera administración de Reagan, el Consejo de Seguridad decía una cosa, la Casa Blanca decía otra cosa, el Departamento de Estado decía otra cosa, el Congreso decía otra distinta. Nosotros en calidad de enemigos, uno necesita que su enemigo sea coherente; pero los Estados Unidos eran nuestro enemigo principal y no eran

coherentes. Entonces, no sabíamos nunca lo que iba a pasar. Cuando llegó Bush tuvimos un gobierno con una política más coherente, más pragmática y menos ideológica.

JK: ¿Y su asistente, el Secretario Bernard Aronson?

SS: Mire, yo le voy a decir en síntesis una cosa. Los Estados Unidos, en realidad, jugaron un papel positivo, importante, desde abril de 1991, desde la reforma constitucional. Antes, creo que estaban con una visión y una posición equivocada sobre las negociaciones del proceso. Y al final, sí, ayudaron mucho. Allí en los pasillos de las Naciones Unidas estaba el jefe del grupo de salvadoreños que estaba en Nueva York, estaba el Thomas Pickering. Estaba, como se llama el que fue Secretario de Estado, el anterior para América Latina, que era alterno de Pickering. Estaba Aronson, ó sea habían varios funcionarios altos de los Estados Unidos, haciendo lobby, trabajando duro en los pasillos y en los cuartos de las Naciones Unidas. En los días finales de la negociación ellos tuvieron un papel activo, sólo al final.

JK: Vamos a continuar un poquito. ¿Cuál es su evaluación en general sobre la ONU?

SS: Muy buena. Mire en general, la ONU en El Salvador hizo cosas que no había hecho nunca en su vida. Creo que aquí procedieron con un sentido de misión que no habían podido tener, en parte por la situación internacional en todas las décadas anteriores. La situación internacional estaba trabada. La cantidad de vetos que habían habido, era imposible para la ONU. Esta fue quizás la primera vez que pudo hacer algo con el aval de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Haber terminado la guerra fría, el derrumbe del bloque socialista y todo fue muy importante, entonces la ONU comprometió mucho en El Salvador. Tenían un Secretario

General latinoamericano, Pérez de Cúellar, y un asistente como de Soto, estaban comprometidos al más alto nivel. La cantidad de tiempo que dedicó Alvaro en “quiet diplomacy” que hizo, fue cantidad; Marrack Goulding, funcionario de más alto nivel que estaba viendo conflictos mucho más complicados en otros continentes. Sin embargo, pasaba días enteros en las negociaciones con El Salvador. El propio Pérez de Cúellar trabajó directamente con nosotros cuando las cosas estaban entrampadas. Es decir, nosotros tuvimos un equipo de lujo, el más alto nivel de las Naciones Unidas estuvo directa y personalmente involucrado en estas negociaciones. Este es un privilegio que casi ningún país del mundo lo ha tenido, y fue muy decisivo el papel de la ONU. Simplemente no podía haber habido ni negociaciones ni cumplimiento de acuerdos si no hubiese estado la ONU con ese nivel.

JK: Y hasta los últimos minutos de Pérez de Cúellar.

SS: Si, los últimos minutos. Y por cierto que en otros lugares los otros hicieron cosas muy mal hechas. En otros lugares, en Africa, y en todo pero en El Salvador es donde mejor hicieron las cosas. Por mérito de ellos, pero también, hay que decir la verdad porque tenían aquí dos fuerzas, el gobierno y el FMLN, que no los dejó que cometieran muchos errores; eramos fuerzas muy independientes, muy propositivas y aquí Naciones Unidas contó con eso.

JK: Y el último día de Pérez de Cúellar era muy importante lograr un acuerdo.

SS: Claro que si. Habian unos que pensaban que no importaba que se fuera Pérez de Cuéllar, que podiamos continuar negociando en enero. Joaquin Villalobos pensaba asi por ejemplo. Yo pienso que estaba totalmente equivocado. Teniamos que terminar esta negociación ese día,

indudablemente. Para que el nuevo secretario estuviera ante hechos consumados. El nuevo secretario no tenía el más pequeño vínculo ni interés en esta región.

JK: Pero en los próximos años la ONU quedaba comprometida con estos hechos.

SS: Ciertamente. No, el nuevo secretario lo hizo relativamente bien con esto, pero porque ya tenía el acuerdo. Lo que yo estoy diciendo es que si no hubiéramos tenido el acuerdo, él hubiera perdido interés en esto.

JK: Gracias por explicar esto. ¿Quería explicar una cosa sobre COPAZ?

SS: No, COPAZ no me parece muy interesante.

JK: Bueno, gracias.

SS: Yo tengo bastantes cosas escritas de todo esto, pero en algún momento si nos ponemos en comunicación, por correo puedo enviarle porque no las he publicado todavía; pero tengo unas quinientas páginas escritas sobre esto.

End of tape